

## Marcos 16:17-20, Es Cristo quien asegura su obra

**Introducción:** para muchos este pasaje contiene dos versos muy problemáticos para la ortodoxia de la iglesia, pero más que los versos, el problema no está en la Palabra de Dios que es útil para enseñar y capacitar a los hijos de Dios para toda buena obra, sino en aquellos que no se someten a la voluntad revelada de Dios únicamente y añaden o quitan a su revelación, 2 Pedro 3:15-16. Toda la Escritura debemos estudiarla en su contexto para interpretarla por sí misma, y no tomar porciones aisladas del resto del mensaje Bíblico para justificar algún pensamiento meramente humano y que no es parte de la revelación divina. Pero este pasaje nos da una muy buena noticia, un poderoso aliento para atender la gran comisión con la que terminamos el verso anterior en nuestro estudio de la semana pasada, ese aliento es que es Cristo quien asegura su obra. Los apóstoles y todos los discípulos del primer siglo, debían confiar en que habían sido llamados por gracia a participar de la obra de Dios, creyendo en él y testificando de él. Fueron comisionados a proclamar la buena nueva de Jesucristo en todo lugar, pero no era su propia obra sino la obra de Dios, este entendimiento debe permear por completo nuestros pensamientos y acciones respecto a lo que es la iglesia y su vocación, lo que es nuestra vida cristiana, nuestro llamamiento como hijos de Dios. Es Cristo quien asegura su obra

### I. Manteniendo su testimonio

Lo primero que debemos aprender en esta oportunidad: *Es Cristo quien asegura su obra, manteniendo su testimonio*. Esta es una verdad que permanece a pesar de las dificultades y hasta las infidelidades de la misma iglesia. Dios siempre mantiene su testimonio en medio de su pueblo, y ha certificado su testimonio

#### A. Por la predicación de los que creen

El verso 17 notifica a los creyentes del primer siglo que aún ellos al creer en Cristo, y estar comprometidos con testificar el mensaje de fe, serán seguidos de Señales que confirmarán el mensaje del evangelio. El mensaje que deben dar es todo lo que hemos estudiado en Marcos, la vida y obra, muerte y resurrección del Señor Jesucristo. Y el verso inmediatamente anterior señalaba lo que ocurriría con la aceptación o rechazo de dicho mensaje (Mr. 16:16). Noten que el Señor advierte que no todos creerán, no todos serán salvos. Pero promete salvación a todo aquel que cree. ¿Crees tú en el perdón de pecados en Cristo?, entonces puedes confiar en su promesa de salvación. ¿Crees tú en la gran comisión que Cristo dio a los suyos?, entonces predica a tiempo y fuera de tiempo, testifica del Señor, de su amor para con los suyos pagando por sus pecados en la cruz, llamándolos al arrepentimiento y fe en Cristo solamente. Testifica de Cristo solamente, escuchen o dejen de escuchar (Ez. 2:7), tú no dejes de predicar a Cristo. A los apóstoles y discípulos del primer siglo en especial, el Señor prometió mantener su testimonio

#### B. Acreditando su testimonio con Señales

Echar fuera demonios, hablar en nuevos idiomas de manera extraordinaria, no sufrir daño alguno si tuvieran que ser sometidos a ataques de serpientes o venenos en el contexto del cumplimiento de la gran comisión, sanar enfermos como muestra de la misericordia divina que nos viene por el evangelio, eran señales que acreditaban el testimonio de los que habían creído en Jesús y testificaban de su mensaje ante los incrédulos, 1 Cor. 14:22. Recordemos la comisión inicial a los doce y a otros, Mr. 3:13-15, Lc. 10:1-12. Su llamado era Predicar el evangelio, no hacer un show, una campaña de sanidad y milagros, no una noche de prodigios y Señales, sino a predicar el

evangelio donde Cristo iría, pero asegurando que vencerían toda oposición que contra ellos pudiera levantarse, Lc. 10:17-20. Ellos recibieron de Cristo

### C. Dones temporales que certifican su verdad eterna

Hechos de los apóstoles y las epístolas paulinas y universales dan testimonio de esto, así como la misma historia de la iglesia, veamos algunos ejemplos del cumplimiento de esta promesa en el tiempo de certificación y establecimiento de la verdad del evangelio: Hech. 2:4, 10:46, 28:5-6. Beber veneno no aparece en la Biblia, aunque si hay algunas referencias eclesiásticas, pero cuidado, eso no era algo deliberado. Rom. 15-18-19 y Heb. 2:3-4 también dan testimonio de Señales siguiendo a la predicación del evangelio que ahora la generación post-apostólica debía guardar. Una vez establecida la verdad, completada la revelación escritural, la iglesia no tendría necesidad de esperar la continuidad de dichas señales, sino creer en ese testimonio que fue establecido y fundamentado en su momento con dichas señales, Jonatán Edwards dijo: “Estos dones especiales se dieron con el fin de fundar y establecer la iglesia en el mundo. Pero dado que el canon de las Escrituras ya se ha completado, y la iglesia está totalmente fundada y establecida, estos dones extraordinarios han cesado”, 1 Cor. 13:8.

## II. Ejerciendo su reinado

En segundo lugar podemos decir a la luz del verso 19 de Marcos 16, que Cristo es quien asegura su obra ejerciendo su reinado, como Dios soberano. Cristo reina eternamente y para siempre, Ex. 15:18. Él es quien hizo toda la voluntad de Dios poniendo su propia vida en expiación por los pecados, por lo tanto ha sido exaltado sobre todo y sobre todos.

### A. Como Señor, Hijo de Dios

Recordemos Mr. 1:1, nos dice que las buenas nuevas se tratan del mismo Hijo de Dios, y todo el mensaje y las obras de Cristo certifican que él es el Hijo de Dios, tal como hemos estudiado a lo largo de este evangelio de Marcos. Ahora el evangelista cierra su relato al igual que los demás, indicándonos que Cristo el Señor ascendió al cielo, tal y como la iglesia también ha confesado en sus diferentes símbolos de fe (credos y confesiones). Aquel que gobierna, que reina para siempre, que ejerce su soberanía en todo lugar, es quien asegura su obra, quien asegura su propia victoria, el establecimiento de su reino eterno. Es Cristo el Señor

### B. Quien fue tomado al cielo por el Padre

El Hijo de Dios, amado por el Padre, Mr. 9:7, el que vino a hacer la voluntad del Padre, ahora es tomado al cielo en testimonio que efectivamente es aquel en quien Dios el Padre se complace, y a quien ha puesto para salvar a los suyos, él lo prometió, Mr. 14:62. Esto confirma que es Dios, que es Rey, y que vendrá un día a juzgar a los vivos y los muertos, a destruir en el infierno a todos sus enemigos, y dar eterna salvación a los que le esperan, Heb. 9:28. Aquel que está ejerciendo su reinado es quien asegura su obra, aquel

### C. Quien está sentado en su trono como Rey Eterno

Exaltado sobre todo y sobre todos, Fil. 2:9, Sal. 110:1. El Rey está sentado en su trono, y todos sus enemigos serán puestos por estrado de sus pies, y el postrer enemigo que será destruido será la muerte (1 Cor. 15:26). Él ha dado su palabra, ha establecido su verdad, ha cimentado su iglesia y la sigue edificando, un reino de sacerdotes y reyes, de gente santa, apartada para él, luego entonces esta obra es perfecta y completa, no hay quien pueda impedir su realización, ¿haces tú parte de

esa obra?, ¿has recibido el llamado de tu rey para arrepentirte y creer la buena nueva, porque el reino de Dios se ha acercado a tu vida?

### III. Ayudando a los suyos

La tercera reflexión respecto a que es Cristo quien asegura su obra, nos dice que él hace esto, ayudando a los suyos. Es lo que el verso 20 nos testimonia. Los apóstoles que por un momento estuvieron medrosos, escondidos, luego que el Señor resucita y les habla, luego que es tomado al cielo, entonces salen y predicán el evangelio por todas partes tal como se les ha mandado. El Señor promete y cumple su promesa de ayudar a los suyos. Es la obra de Dios, pero le place usar como instrumentos a quienes han creído en él, y está comprometido en ayudarles

#### A. Para que testifiquen

Para que proclamen el mensaje de salvación, para que comuniquen en todo lugar la promesa de salvación para todo aquel que cree en Cristo, y la sentencia de condenación para todo aquel que no cree en Jesús. No todos van a creer como hemos advertido en este y pasajes anteriores de Marcos, pero todos deben escuchar el testimonio del evangelio. Todos los que Dios ha puesto a nuestro alrededor deben escuchar su testimonio, tú y yo fuimos puestos en este tiempo y lugar, en esta situación, para testificar del mensaje de Cristo, él está comprometido en ayudarnos para hacer su obra

#### B. Certificando el testimonio verdadero

Marcos es claro en mostrar que Cristo estaba certificando su testimonio por medio de la predicación de sus seguidores. Los apóstoles salieron por todas partes a predicar el evangelio, no solo lo hicieron en su habitual lugar de reunión cuando adoraban a Dios, sino que Dios mismo estableció diferentes circunstancias en las que todos tuvieron que moverse por todo lugar a proclamar el evangelio a toda criatura. Y el Señor estaba con ellos ayudándoles.

#### C. Estableciendo su reino en todo lugar

Así se estableció el reino de Dios por medio de su iglesia también en Roma, a donde estaba inicialmente dirigido el evangelio de Marcos. Pero así también ha sido establecido el mensaje del evangelio en todo lugar, por medio de la predicación fiel del mensaje de Jesucristo, por medio de hombres y mujeres que han abrazado la fe, y han vivido para Dios y su obra, y han sido ayudados poderosamente por el Señor. Las persecuciones del primer siglo, las tinieblas de la edad media y la inquisición, los falsos maestros y los ateos, los engañadores de todos los tiempos y de hoy, no han podido ni podrán acallar la proclamación de la buena nueva de Jesucristo hasta que él venga, Amén. Así sea, así será, podemos confiar entonces en el mensaje del Señor y seguirlo con fidelidad puesto que él nos ayudará, él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

**Conclusión:** Es Cristo quien asegura su obra, quien se compromete al éxito de su poderosa salvación. Fue él quien murió y resucitó, fue él quien subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios, ejerciendo su reinado y ayudando a los suyos en todo lugar, para que en todo lugar se mantenga testimonio de su verdad. ¿Has creído su testimonio, confías en su promesa?, ¿estás comprometido con su testimonio confiando en su ayuda para hacer lo que te ha mandado?. El

evangelio de Marcos inicia diciendo “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”, y termina mostrando a ese Hijo de Dios sentado a la diestra del Padre, continuando y certificando su testimonio a través de la predicación del evangelio, ayudando a los suyos, asegurando su obra. Confiemos en aquel que vino a salvarnos, que tiene poder de dar vida eterna, que está a la diestra del Padre y un día vendrá, y vallamos por todo lugar anunciando su buena nueva a todos los que están a nuestro alrededor, el Señor también nos ayudará.